

17

Almuerzo ofrecido por el Presidente de la  
Agencia EFE, Sr. Aznar, al Consejo de la  
Agencia REUTERS. HOTEL VILLAMAGNA

Día 8 de Octubre 1974.

097/04.05:

Sir William Bernetson  
Srs. Consejeros de Reuters .  
Sr. Embajador,  
Queridos amigos:

Con viva complacencia asisto a este almuerzo que ofrece nuestro Presidente, mi querido Em bajador Aznar, , maestro del periodismo y de la diplomacia. Con palabra brillante, rica en imágenes y en conceptos, ha sabido expresar la satisfacción de todos los españoles por recibir aquí al Con sejo de una Agencia como la Reuteurs, que une a su larga tradición y limpia ejecutoria una feliz relación con España.

Buena parte de este resultado se debe a periodistas como el inolvidable M. Henry Buckley, a quien tuve el privilegio de conocer durante mis años en el Ministerio de Asuntos Exteriores y a John Organ, personalidad querida entre nosotros, donde cuenta con tantos y tan buenos amigos.

Ellos han permitido, que, como tan acertadamente decía Sir William Bernetson, podamos compartir la misma filosofía en nuestra mirada hacia el mundo y hacer realidad aquel pensamiento de Saint Exupery de que la amistad más que mirarse el uno al otro significa mirar juntos en una misma dirección.

Por todos estos motivos me resulta particularmente grato daros la bienvenida en nombre del Ministro de Información, que por razones de su cargo está hoy ausente de Madrid, en tierras galaicas, y me ha pedido les haga llegar sus mejores deseos y su saludo más cordial.

Su ausencia me coloca en la situación de dirigir estas palabras y me vienen a la memoria aquellas que escuché más de una vez, siendo yo estudiante en Londres y asiduo espectador de los dramas de Shakespeare a un personaje secundario de Enrique IV, que al verse forzado a una improvisación balbuceó estas frases:

"First my fear, then my courtesy, last my speech".

Mi temor, señores, a comparecer después de los dos Presidentes que nos han hablado con tanto talento y competencia, que poco me queda a mí que añadir.

Pero no quisiera que faltase la cortesía de decirles lo mucho que hemos apreciado que vinieran a reunirse en España, que pasen unos días entre nosotros y que, al mismo tiempo que visitan nuestros monumentos históricos y nuestros recuerdos artísticos, comprueben la forma en que aquí soplan los "winds of change", palabras que hace ya muchos años acuñó un político británico, bien conocido y que sigue siendo de rabiosa actualidad.

He ahí la gran tarea de nuestro tiempo. Vivir el cambio con memoria y con esperanza, saber acomodarse al tránsito de un mundo inspirado en comportamientos rígidamente autoritarios, en otro, en el que prevalece la relación de conflicto como situa

ción habitual y cotidiana.

Para hacer frente a esta nueva circunstancia en la que nos vemos inmersos será necesario, junto a una gran fé en el arraigo de nuestras tradiciones y de nuestros valores una gran imaginación para acomodarse con decisión y firmeza a lo mudable y contingente. Con ello, ciertamente, no inventamos. Se trata de dar hoy la respuesta a la permanente vocación de cambio que, hace ya bastantes siglos, reclamaba para el ser humano un poeta como Ovidio en el crepúsculo de sus fábulas.

En nuestro tiempo, sin embargo, el reto de los procesos de evolución exige, tal vez, más que en cualquier otra época histórica, enfrentarse más rigurosamente con la realidad, asimilándola y difundiéndola de forma veraz, diversa y actual. Toda información que no cumpla este cometido es inauténtica y la falta de autenticidad constituye un gravísimo delito social, sobre todo en una época en que las multitudes están ansiosas de

conocer y comprender. Si como alguien afirmó el periodismo es el "segundero de la historia de la humanidad", el informador, convertido en historiador de lo cotidiano es el gran responsable ante la sociedad de reflejar y transmitir a sus contemporáneos esa realidad, sin velos ni deformaciones, que el historiador del mañana analizará desde la tranquilidad y paz de su estudio.

De esta forma la información, como recordaba recientemente nuestro Ministro de Información, constituirá uno de los presupuestos más importantes de la participación. Porque el camino de la participación -en el que tan decididamente está empeñado el Gobierno- tiene que pasar necesariamente por la información. Sólo el hombre informado puede optar con libertad. El mundo del mañana pertenecerá a los que estén entrenados para el diálogo y de ahí la trascendente misión que corresponde a los medios informativos en una sociedad que se quiera llamar verdaderamente democrática para evitar

los riesgos de complicidad con una apatía y un desinterés que pueden esconder profundos resentimientos y frustraciones.

Aunque su estancia en España ha sido muy breve, habrán ustedes podido apreciar, con la fina sensibilidad que les caracteriza, que España se halla en un momento de máximo interés informativo, y que estamos viviendo una de las etapas de mayor trascendencia en los últimos años.

La prensa española, consciente del actual momento histórico, crítica, inquisitiva y responsable de las informaciones que difunde y de las consecuencias de su difusión en la vida del país, es espejo de nuestra sociedad plural y múltiple.

Estamos seguros que Reuters, desde su correspondencia en España, seguirá reflejando sobre la opinión pública mundial nuestros esfuerzos, nuestros problemas, nuestras dificultades, nuestros aciertos y nuestros errores.

res. Y confío, también, en que toda su información sobre España habrá de proyectar siempre nuestra buena fé y nuestra buena voluntad.

Unidos por tantos propósitos comunes con el único afán de encontrar la verdad, permítanme que brinde para que se logren nuestros objetivos con mi deseo ferviente de que terminen muy felizmente su estancia en nosotros.